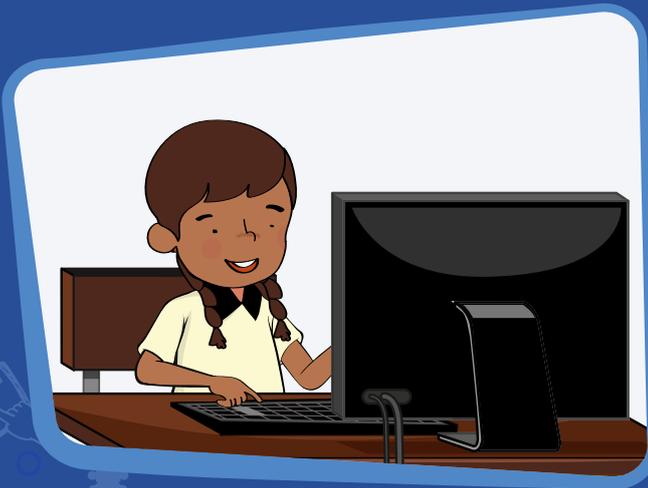


Modalidad semipresencial

Orientaciones

para la implementación de las estrategias de tutoría y orientación educativa en la modalidad semipresencial en el marco de "Aprendo en Casa"





MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Orientaciones para la implementación de las estrategias de tutoría y orientación educativa en la modalidad semipresencial en el marco de “Aprendo en Casa”

Editado por:

©Ministerio de Educación
Calle Del Comercio N.º 193, San Borja
Lima 41, Perú
Teléfono: 615-5800
www.minedu.gob.pe

Revisión pedagógica

Diana Rodríguez Bustamante
Keit Margot Samaniego Nuñez

Diseño y diagramación

Plan International

Abril, 2021

Presentación

Tutoría y orientación educativa en la modalidad semipresencial

La semipresencialidad combina acciones a distancia y presenciales para el desarrollo de las sesiones de clase. Así, esta modalidad permitirá replantear algunas prácticas docentes, pues la coyuntura resulta propicia para revisar la forma en que realizamos nuestros procesos clave, integrando lo mejor de ambas modalidades: presencial y a distancia.

Tres elementos serán de gran importancia para el desempeño del docente tutor/a en esta etapa:

- Organización y planificación para optimizar el uso de su tiempo y lograr el mayor beneficio de las horas de trabajo sin generar una sobrecarga que los impacte negativamente.
- Criterios claros para la determinación de las actividades, contenidos e iniciativas que emprenderá en cada modalidad, buscando potenciar el impacto de cada una de ellas.
- Flexibilidad para responder rápidamente a las exigencias de un escenario mixto en el que deberá realizar ajustes a sus estrategias a partir de los resultados que observe y las situaciones que se presenten.

El objetivo del presente documento es proporcionar al docente tutor/a orientaciones prácticas para que el despliegue de estos tres elementos sea más efectivo. Por ello, hemos desarrollado recomendaciones específicas para cada una de las estrategias de la tutoría y orientación educativa. Esperamos contribuir con el desarrollo de una mejor práctica y la posibilidad de generar una mejor experiencia para cada uno/a de nosotros/as, nuestros/as estudiantes y sus familias.

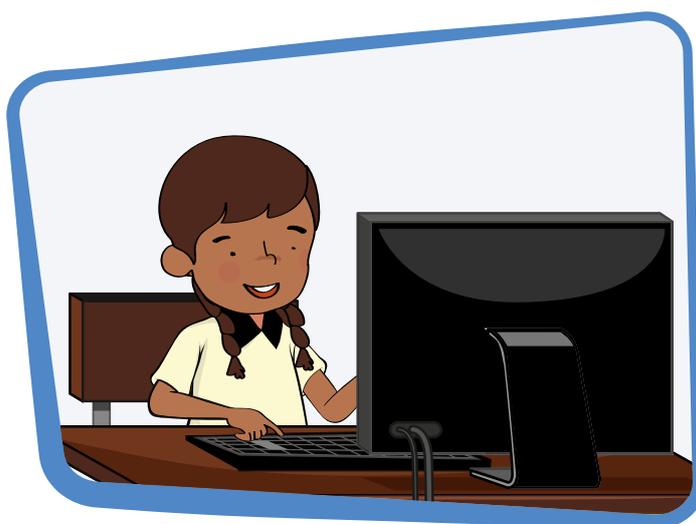


1. Orientaciones generales para el trabajo de los/las docentes tutores/as en la modalidad semipresencial

La modalidad de trabajo a distancia ha sido un reto que hemos asumido con dedicación, empeño y creatividad. Ha representado cambiar una serie de estructuras sobre las cuales desplegamos nuestra práctica docente en la modalidad presencial.

La semipresencialidad representa para nosotras/os la oportunidad de establecer un proceso de transición hacia una nueva forma de estar presentes, la cual se dará de forma progresiva y ordenada, combinando acciones a distancia y presenciales para el desarrollo de las experiencias de aprendizaje.

Es comprensible que nuestras/os estudiantes se encuentren expectantes, viviendo diversas emociones relacionadas a este retorno a las aulas que, aunque parcial, supone una reconexión con diferentes componentes de su experiencia previa: desde la autonomía en el desarrollo de sus actividades hasta la dinámica grupal generada con sus compañeras/os de clase. Como docentes tutoras/es debemos de prestar atención a la distribución de tiempos y actividades en este doble plano de acción (presencial y a distancia integrados) y, al mismo tiempo, obtener los mejores resultados posibles. A continuación, presentamos algunas buenas prácticas podrían ayudarnos a gestionar este proceso.





1.1. Planificación y organización del trabajo del docente tutor/a en el aula

Recordemos que la planificación de la tutoría, más allá de la modalidad en la cual la despleguemos, debe responder a lineamientos establecidos para este fin¹:

- El plan tutorial de aula contiene acciones que se desarrollan en el marco de la tutoría y orientación educativa en el aula. La planificación brinda respuesta al diagnóstico de las necesidades de orientación e intereses de las y los estudiantes, a sus características y a los objetivos planteados en el plan de tutoría, orientación educativa y convivencia escolar.
- El/la tutor/a es quien posee la responsabilidad de elaborar plan tutorial de aula. Para ello, involucra a las/los otras/os docentes que tienen a cargo al mismo grupo de estudiantes en la tarea compartida de la planificación.
- Por su parte, las y los estudiantes participan, cada vez con mayor protagonismo, manifestando sus necesidades e intereses, y toman decisiones de aquello que requiere ser abordado en la tutoría de acuerdo a sus características.

El correcto ejercicio de la planificación de las actividades del docente tutor/a conduce al uso efectivo de su tiempo y a la generación de mayores y mejores resultados. Trabajar en la semipresencialidad, por tratarse de una experiencia nueva, requiere del establecimiento de prácticas planificadas y organizadas que nos permitan focalizarnos en aquello que realmente aporta valor a nuestra función, partiendo del principio que afirma que las actividades bien diseñadas y desarrolladas permiten optimizar el uso del tiempo, mejorar el desempeño y promover el equilibrio entre nuestro rol docente y los demás roles de nuestras vidas. Algunas recomendaciones clave para mejorar nuestros resultados desde la planificación y organización son las siguientes:

Establecer prioridades claras

Mientras no se establezca un conjunto de prioridades directamente vinculadas con los objetivos que nos hemos planteado para el día, semana, mes, período o año, no podremos determinar si lo que estamos haciendo es o no importante. Iniciar cada período de tiempo (desde un día hasta el año completo) con las tareas claramente priorizadas nos permite actuar de manera más consciente y focalizada. En tutoría y orientación educativa se tiene priorizado contribuir al bienestar socioemocional de las y los estudiantes a través del acompañamiento socioafectivo y cognitivo, para ello distribuiremos espacios tanto presenciales como a distancia.



¹ Según los "Lineamientos de Tutoría y Orientación Educativa para la Educación Básica" aprobado por RVM N°212 - 2020 MINEDU



Recordar que toda gira en torno al desarrollo de competencias

Debemos mantener en mente siempre que la tutoría y orientación educativa contribuye con el desarrollo de todas las competencias y enfoques transversales para el logro significativo del perfil de egreso.

Todo aquello que aporte significativamente a la consecución de este logro debe contar con una alta prioridad y una mayor dedicación.

Como contraparte, aquello que no aporta con intensidad podrá parecerse agradable, interesante, incluso divertido, pero no por ello deberá encontrarse entre nuestras prioridades. Asimismo, para fortalecer nuestro trabajo contamos con una amplia serie de recursos de alta calidad en la plataforma Aprendo en Casa, los cuales se encuentran a su disposición o, según las necesidades e interés de las y los propios estudiantes, se podrían crear otras.



Generar rutinas productivas específicas

Una rutina productiva es una secuencia de pasos que favorece el desempeño y asegura el uso efectivo del tiempo. Las rutinas productivas no solamente aplican al desarrollo de las actividades con las y los estudiantes, sino también en los diferentes ámbitos de la vida personal y docente. Tener un método para el diseño y desarrollo de materiales, utilizar una determinada técnica para observar mejor las conductas de la o el estudiante y/o registrar comentarios de las actividades que desarrollan, revisar a través de una lista de chequeo organizada la disponibilidad de todos los materiales y equipos necesarios para el desarrollo de la clase, son prácticas cotidianas en las que, de no contar con un método claro, podrían utilizar valiosos minutos que podrían dedicarse a otras actividades. Algunos ejemplos de rutinas productivas son:

- Dedicar los primeros minutos de la jornada de trabajo a organizar las actividades que realizarás y los materiales que necesitarás.
- Definir tiempos estimados (duración posible) para cada nueva actividad o tarea y tratar de cumplirlos.
- Asignar bloques de tiempo para responder mensajes y correos electrónicos en lugar de hacerlo apenas llegan a lo largo del día.





Establecer mínimos y máximos de dedicación

Determinar con realismo los tiempos mínimos y máximos de dedicación a cada actividad que realizamos con la finalidad de establecer límites que funcionen como marcos de referencia para el trabajo. Nuestros cerebros funcionan a partir de esquemas, los cuales determinan, por ejemplo, el grado de esfuerzo y atención que le dedicaremos a una determinada tarea. De esta manera, si consideramos que contamos con 2 horas para elaborar los materiales de una clase, trabajaremos con más empeño, dedicación y velocidad que si sabemos que contamos con el triple del tiempo. El no contar con límites claros nos lleva a pensar en un "horizonte infinito" para cumplir con cada tarea, lo que genera impactos negativos en nuestro proceso de organización e incrementa nuestro nivel de estrés.

Un ejemplo claro es la definición de los límites de tiempo para las reuniones individuales con las y los estudiantes y/o sus familias. Si la coyuntura las y los impacta intensamente y buscan nuestro apoyo, sostener reuniones de una hora con cada una/o podría impedir que lleguemos a todas/os, además de invadir el tiempo de otras actividades personales. Entonces, una reunión bien enfocada y organizada de 20 a 25 minutos podría mejorar nuestros márgenes de acción.



Recurrir a herramientas tecnológicas de soporte

Existe una serie de aplicaciones dedicadas a mejorar nuestra productividad, apoyando el correcto uso del tiempo, reconociendo las actividades que no generan valor, mapeando rutinas y determinando su efectividad. De contar con accesibilidad tecnológica, recomendamos contar con, al menos, una de estas aplicaciones y verificar su impacto real en la gestión de las actividades y el tiempo diario. Algunas de ellas son:

- **Any.Do:** para no olvidar tareas diarias y elaborar listas de chequeo.
- **Todoist:** integra varias plataformas para planificar y gestionar tareas.
- **IFTTT:** para automatizar tareas repetitivas que toman tiempo.
- **Trello:** para gestionar procesos y proyectos monitoreando nuestro avance paso a paso.

En caso de no contar con conectividad, una agenda o cuaderno que permita distribuir las tareas diarias y horarios siempre son una buena opción.





1.2. Criterios para la selección y distribución de actividades

Un espacio de decisión importante es el generado por la necesidad de determinar qué actividades se trabajarán a distancia y cuáles de ellas se desarrollarán en el aula. El establecimiento de criterios básicos podrá ayudarnos a hacer de estas decisiones mucho más fluidas y prácticas. Si bien cada docente tutor/a puede elegir su propio conjunto de criterios basados en su experiencia, recomendamos tomar en cuenta algunos de los siguientes:

Duración



Determinemos con claridad cuántas actividades pueden realizarse en una sesión de clase o un espacio de interacción presencial. Es probable que queramos llevar a lo presencial todo lo que consideramos de alta importancia, busquemos que encaje en los tiempos disponibles.

Disponibilidad de recursos



Si los recursos para el desarrollo de una determinada actividad se encuentran en el salón de clase, y son difíciles de conseguir en casa, lo ideal sería que dicha actividad se realice en el aula.

Necesidad de orientación



Si se trata de una actividad que requiere de la asistencia de la o el docente tutor/a de manera directa y constante, pues sin ella podrían generarse errores, es mejor que esta se desarrolle de forma presencial.

Nivel de interés y motivación



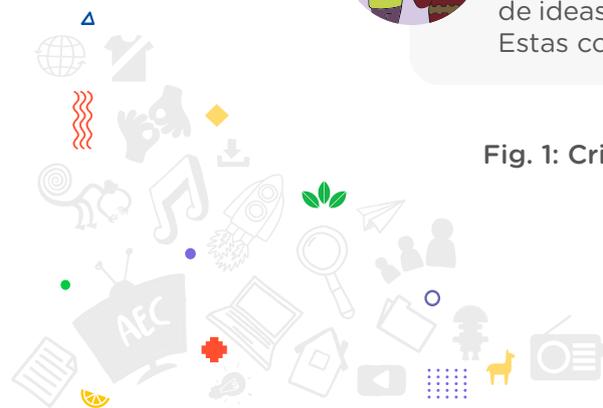
Si el/la docente tutor/a considera que las interrupciones o distracciones podrían causar un impacto negativo sobre la experiencia, su presencia podría marcar la diferencia, convirtiéndose en un agente motivacional.

Importancia del diálogo y la construcción conjunta:



Muchos espacios de aprendizaje se nutren del diálogo, el intercambio de ideas, la generación de propuestas y el trabajo en equipo de pares. Estas condiciones no siempre se consiguen en entornos a distancia.

Fig. 1: Criterios para la selección y distribución de actividades

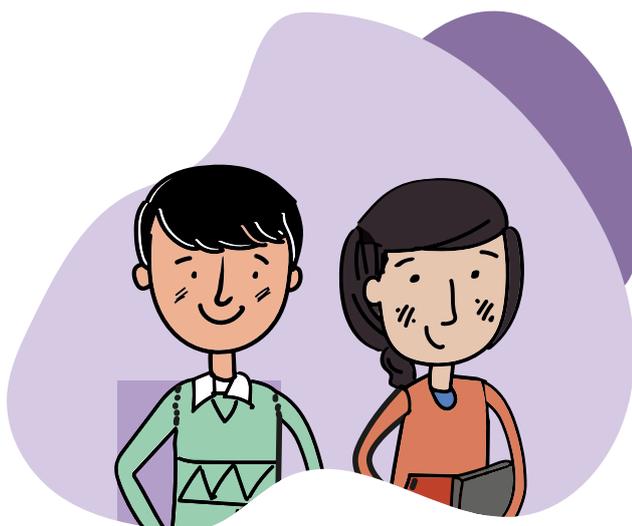




1.3. Estrategias de la tutoría y orientación educativa en la semipresencialidad

La institución educativa cumple un rol fundamental en el desarrollo integral y bienestar de las y los estudiantes. Es así que, a través del acompañamiento socioafectivo y cognitivo, se busca favorecer el bienestar y desarrollo de los aprendizajes de las y los estudiantes, mediante el establecimiento de vínculos adecuados y positivos entre estudiantes, familias, docentes, tutores/as y demás actores que forman parte o apoyan a la institución y al programa educativo.

La tutoría y orientación educativa en el servicio educativo semipresencial, en particular en el contexto de pandemia, tienen como prioridad brindar soporte socioemocional y serán priorizadas para ser desarrolladas en los espacios presenciales por todas/os las y los docentes. Se consideran como estrategias²: la tutoría individual, la tutoría grupal, los espacios de participación estudiantil, los espacios de trabajo con la familia y los espacios de orientación educativa permanente.



² Según las "Disposiciones para la prestación del servicio en las instituciones y programas educativos públicos y privados de la Educación Básica de los ámbitos urbanos y rurales, en el marco de la emergencia sanitaria de la COVID-19", aprobado con RM N° 121-2021-MINEDU.

2. La tutoría individual

Es una atención personalizada que recibe la o el estudiante en función de sus necesidades, intereses, dificultades, interrogantes, conflictos personales, sociales y/o de aprendizaje, o temas de interés de la familia. De esta manera, responde a un criterio fundamental: estos temas no pueden ser abordados de manera grupal. Por ello, debemos recordar que:

- Es de naturaleza privada, por lo que debemos garantizar la confidencialidad de sus contenidos, salvo en la situación de que exista un alto riesgo que afecte el bienestar de la o el estudiante y/o sus compañeras/os.
- Debemos mantener una actitud y práctica constante de escucha activa, empática y consciente.
- Resulta indispensable mantener una postura objetiva, libre de juicios y sesgos que podrían interferir en el proceso y sus resultados.
- La apertura y disposición para hablar sobre cualquier tema que resulte relevante para las y los estudiantes es fundamental.

La tutoría individual podría reservarse para el trabajo a distancia, mediado por la tecnología. No obstante, existen algunas excepciones que debemos tener presentes según las necesidades de orientación que surjan.





2.1 Orientaciones para el trabajo en la modalidad semipresencial

La tutoría individual, como modalidad personalizada, debe desplegarse de manera continua, abarcando a todas/os las y los estudiantes, y brindando prioridad a quienes demuestren mayor necesidad de intervención. Desde la semipresencialidad debemos de tomar en cuenta las siguientes recomendaciones:

Prioridad del trabajo a distancia

Considerando que los espacios presenciales nos permitirán promover la interacción y el trabajo en equipo, los espacios de tutoría individual podrían desarrollarse a distancia, mediados por la tecnología, según su disponibilidad. Si la limitada (o nula) conectividad de la o el estudiante interfiere con el desarrollo un espacio efectivo de tutoría, se optará por el espacio presencial. Es importante tomar en consideración que la dinámica y problemática de cada estudiante es distinta.



Enfoque en la o el estudiante y sus problemáticas

Recordemos siempre que las reuniones de tutoría individual son espacios seguros, en los que la o el estudiante puede expresarse con libertad, sin temor a sentirse cuestionada/o o expuesta/o. Nuestra escucha debe mantenerse empática, atenta y activa, al margen de la modalidad en la que nos encontremos trabajando. El centro del proceso es la o el estudiante en todo momento.





Definición de horarios específicos de trabajo

La semipresencialidad nos permite recuperar los límites horarios que pudieron haberse flexibilizado e incluso perdido durante el desarrollo de la modalidad a distancia. Una alternativa para continuar generando estructura es tratar de generar franjas horarias para la atención de las y los estudiantes, tomando en cuenta la disponibilidad de las madres, padres y cuidadoras/es, pero siempre respetando nuestros propios tiempos. Esta franja horaria no debería de ocupar el lugar de otras actividades de la vida del docente tutor/a, siendo importante organizar muy bien los tiempos para asegurar un adecuado balance de todos los roles de su vida.



Registro de observación de conductas como prioridad del espacio presencial

Los progresos de la o el estudiante en los temas trabajados durante la tutoría individual pueden ser mejor observados durante el trabajo en el salón de clase. Para ello, debemos de definir con claridad cuáles son los comportamientos observables que podrían funcionar como indicadores o evidencias del progreso de la o el estudiante. Desarrollar una ficha de observación con los comportamientos esperables para los temas más comunes entre todas/os las y los estudiantes sería de gran ayuda, y permitirá sistematizar con mayor eficiencia los resultados del trabajo del docente tutor/a. Sin embargo, no debemos perder de vista las señales y comportamientos de los espacios de trabajo a distancia.



Formalización de acuerdos por escrito

En los casos en los que resulte necesario, establecer acuerdos por escrito ayuda a que la o el estudiante asuma sus compromisos con mayor seriedad. Además, permite monitorear de manera más objetiva y concreta los avances, involucrar a otros actores clave (como familiares y/o compañeras/os) e incluso activar protocolos específicos (como en el caso de violencia escolar).





2.2. Instrumentos para esta estrategia

A partir de las recomendaciones previamente propuestas, sugerimos el uso de los siguientes instrumentos como parte de la tutoría individual:

Árbol de decisiones para definir la forma de intervención en la tutoría individual

A través de una secuencia de preguntas, el/la docente tutor/a podría asegurarse de tomar la decisión más adecuada para cada caso de tutoría individual. Este árbol de decisiones podría tener la siguiente forma:

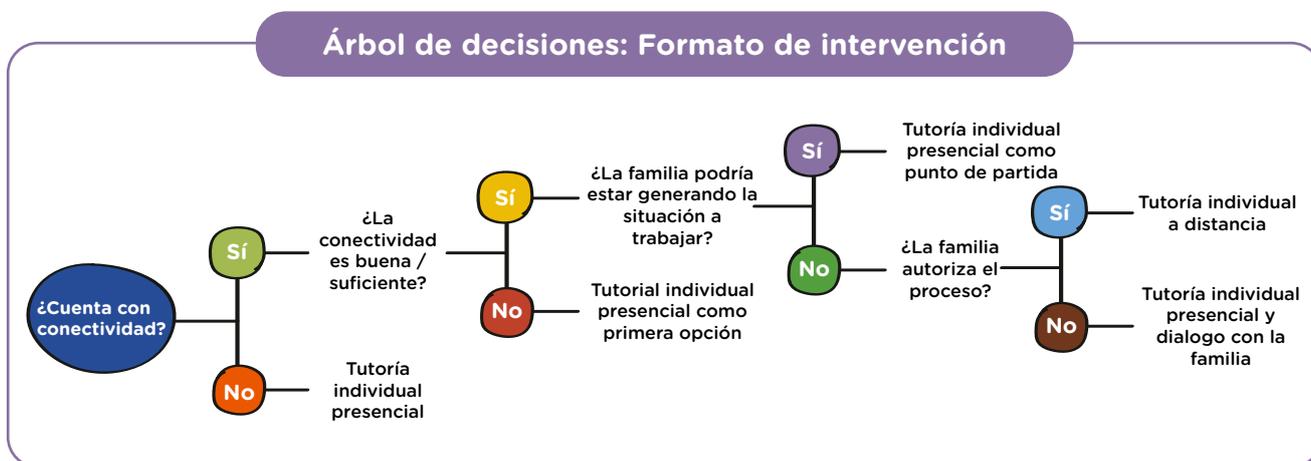


Fig. 2: Ejemplo de árbol de decisiones (Elaboración propia)

En este ejemplo, observamos cómo podría realizarse la elección del formato de intervención (presencial o a distancia) a partir de la aplicación de criterios básicos, asegurando, de esta manera, la selección del formato más efectivo según cada uno de los casos. Su aplicación es relativamente rápida y, luego de un uso reiterado, se vuelve prácticamente automática. Es importante tomar en cuenta que también, a partir de esta práctica reiterada, podrían surgir nuevos criterios o preguntas y nuevas rutas de acción que vayan afinando la toma de decisiones.





Diagrama de Ishikawa para reconocer las causas del problema

Esta adaptación del diagrama de "espina de pez" permite al docente tutor/a tener una mirada integradora de la situación de cada estudiante y la manera cómo diferentes situaciones o problemáticas interactúan para generar como resultado lo que estamos observando. De esta forma, evitamos pasar por alto algún factor o condición particular y podemos asumir una mirada más integrada o sistémica de la situación.

El diagrama de Ishikawa nos brinda estructura para la indagación y toma de notas durante la escucha a la o el estudiante. Como observamos en el diagrama, contamos con 6 bloques:



Recursos personales

Fortalezas y debilidades individuales, características personales y rasgos.



Recursos interpersonales

Habilidades sociales y comunicativas.



Recursos materiales

Equipos, conectividad, materiales y dinero.



Familia

Relaciones, condiciones y situaciones dentro del entorno familiar que afectan al estudiante.



Entorno

El barrio o la comunidad y las problemáticas sociales.



Otros

Cualquier otro tema distinto a los previos.

También podría trabajarse bajo la forma de un tablero o un cuadro de registro. De esta manera, cada vez que la o el docente reconoce un elemento que forma parte de la situación o el problema durante la conversación, buscará el lugar adecuado para registrarlo. Así, por ejemplo, si la o el estudiante comenta que se encuentra preocupada/o porque se ha descompuesto la única computadora que comparte con sus hermanas/os, registraremos esta ocurrencia en la columna "recursos materiales". Por otro lado, si una estudiante nos menciona que se siente preocupada porque sus padres discuten constantemente, esta situación se registrará en la columna "familia".

Se trata de una técnica visual que nos puede ayudar a generar en nuestra mente un "mapa" de la situación de la o el estudiante y que nos ayudará a promover vías de acción o soluciones que contemplen todos estos elementos.

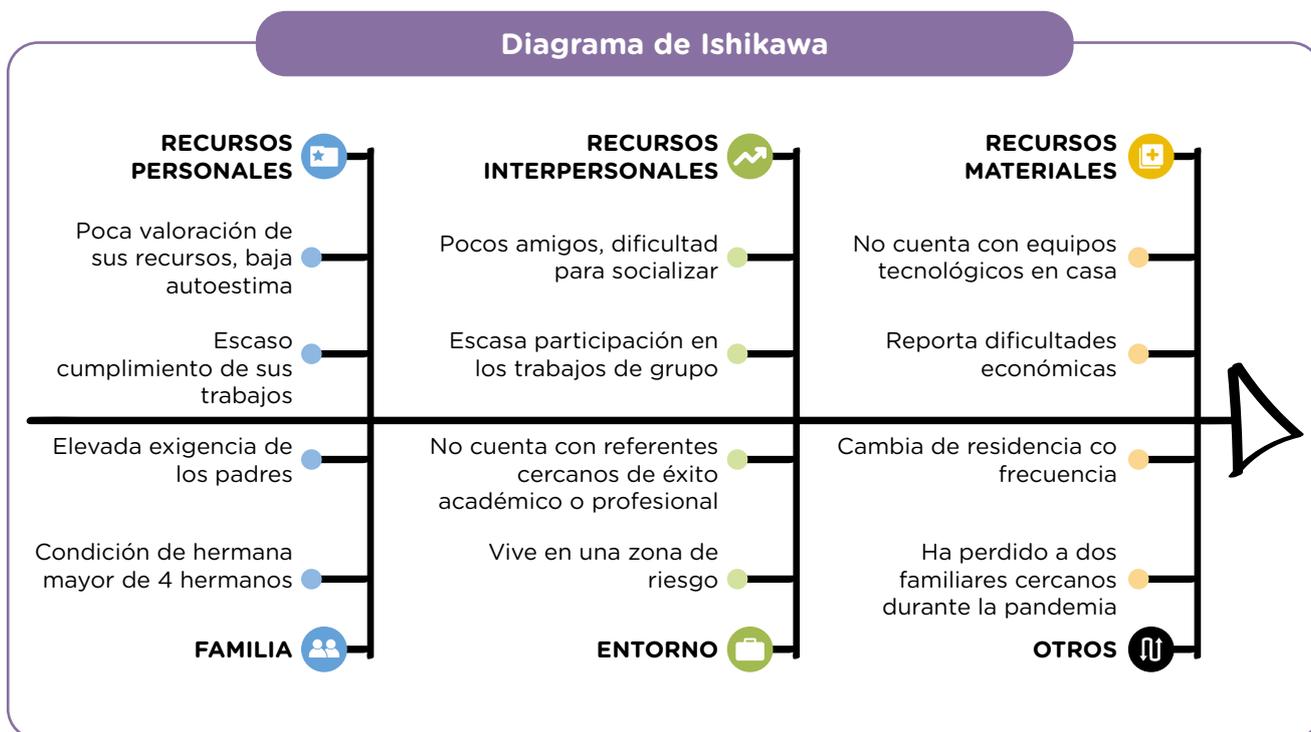
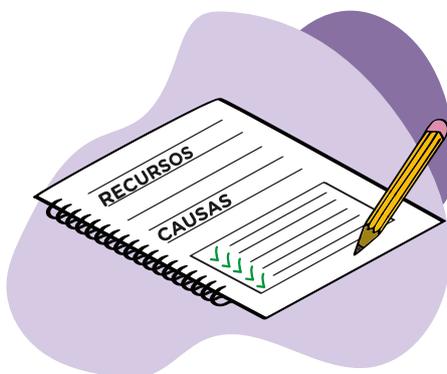


Fig. 3: Diagrama de Ishikawa (Elaboración propia)

En este ejemplo observamos el registro, a través de esta herramienta, de los diferentes factores que impactan en la aparición de un problema determinado: la baja motivación de una estudiante que se refleja en un pobre desempeño académico. Al comprender de manera organizada e integral la situación de la estudiante, el/la docente tutor/a cuenta con una mejor perspectiva de lo que está ocurriendo con ella y de las formas en que podría intervenir para generar mejores resultados. En este caso, el/la docente tutor/a podría seleccionar dos o tres causas que considere son las que podrían tener más impacto sobre los resultados de rendimiento académico de la estudiante y enfocarse en ellos.





Lista de chequeo conductual y actitudinal

El desarrollo de una lista de chequeo permite al docente tutor/a enfocar su observación en aquellos comportamientos o actitudes más relevantes del desenvolvimiento de sus estudiantes para determinar si su trabajo en la tutoría individual está generando resultados o no.

Se puede elaborar una lista de chequeo de comportamiento específicos, pensando en aquellas/os que muestran dificultades y a quienes se desea hacer seguimiento. Se esperaría que, a partir de la intervención específica y el trabajo con cada una/o, los comportamientos vayan cambiando, y, a la vez, migrando sus anotaciones de una columna a otra con una escala de tres niveles (No, a veces, sí). Por otro lado, también se podría elaborar una sola caja de chequeo (que sólo se marca si el comportamiento está presente) o pasar a listas más complejas con cuatro o más alternativas. Mientras más sencillo el instrumento, más fácil su aplicación.

En nuestro siguiente ejemplo, observamos una lista de chequeo actitudinal, donde la o el docente registra, en una escala de tres niveles, tres actitudes clave que ha observado en una/o de sus estudiantes.

Lista de chequeo actitudes clave

Actitud	1	2	3
Muestra respeto por sus compañeras/os, sin expresar ningún tipo de discriminación.		X	
Valora o aprecia la igualdad, la justicia y la dignidad como elementos importantes en sus relaciones con las y los demás.		X	
Asume una postura a favor de la conversación del medio ambiente.	X		

- 1 = Nunca o casi nunca
- 2 = Algunas veces
- 3 = Casi siempre o siempre

Fig. 4: Ejemplo de lista de chequeo actitudinal (elaboración propia)



Se puede profundizar sobre la tutoría individual en la modalidad a distancia revisando las **"Orientaciones generales para docentes tutoras/es sobre el acompañamiento socioafectivo y cognitivo a las y los estudiantes"**, desde el link <https://autoayuda.minedu.gob.pe/teescuchodocente/wp-content/uploads/sites/32/2020/07/oa.pdf>

3. La tutoría grupal

La posibilidad de retornar a las aulas y estar juntas/os nuevamente supone para las y los estudiantes y el/la docente tutor/a la oportunidad de compartir, de manera más profunda, los diferentes aspectos del mundo socioafectivo de cada una/o. En la modalidad semipresencial contamos nuevamente con la cercanía física como aliada para el trabajo colaborativo sin dejar la oportunidad de seguir participando en espacios de interacción virtual. En Aprendo en Casa, por ejemplo, se seguirán brindando actividades de tutoría durante todo el año, las cuales podrán ser trabajadas por los/las docentes tutores/as con sus estudiantes.





3.1. Orientaciones para el trabajo en la modalidad semipresencial

La posibilidad de compartir el espacio físico genera una interacción natural. La tutoría grupal se trata de espacios de interacción grupal que se planifican de acuerdo con la identificación de necesidades e intereses que provienen del diagnóstico y análisis previo del grupo de estudiantes en el aula a cargo del tutor/a. Se puede considerar también el informe tutorial del año anterior para asegurar la articulación y acompañamiento sostenido.

Las interacciones son aprovechadas por nosotras/os para poner en común las necesidades de orientación y abordar situaciones emergentes o temas de interés para las y los estudiantes. Desde la semipresencialidad debemos de tomar en cuenta las siguientes recomendaciones:

Planificación de la tutoría grupal

La tutoría grupal es una estrategia con una programación flexible que prioriza el desarrollo de las habilidades socioemocionales y cognitivas, las necesidades de orientación e intereses identificados en tu grupo de estudiantes, así como las necesidades priorizadas a nivel local, regional y nacional que contribuyan a la formación integral y bienestar de las y los estudiantes. Si bien se puede tener una programación de tutoría grupal para el año, la cual se precisa en el Plan Tutorial de Aula, también se pueden atender situaciones no planificadas o emergentes para responder a las necesidades de las y los estudiantes, las cuales son más urgentes por el contexto que vivimos.

La tutoría grupal desarrolla, por ejemplo, las siguientes competencias del CNEB que se vinculan de manera más cercana con el desarrollo socioafectivo y cognitivo: construye su identidad, convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común, gestiona su aprendizaje de manera autónoma, se desenvuelve de manera autónoma a través de su motricidad, asume una vida saludable, e interactúa a través de sus habilidades sociomotrices.

Para el desarrollo de la tutoría grupal se tienen disponibles las actividades planteadas por Aprendo en Casa en la web, radio y/o TV. Por otro lado, también se pueden adaptar y crear actividades propias para responder a las necesidades de orientación e interés de las y los estudiantes.





Organización del trabajo en aula

Debemos tener en cuenta los horarios y días en que las y los estudiantes estarán juntas/os en el aula. Podemos estructurar grupos de trabajo más o menos estables para fomentar la confianza entre las y los estudiantes. Asimismo, estimar siempre un momento inicial para que puedan presentarse, integrarse como grupo y comentar sus vivencias desde la última vez que se vieron. Por otro lado, se pueden diseñar actividades mediante los proyectos de tutoría, talleres, aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en retos u otros. Este espacio grupal puede derivar de las actividades planteadas en Aprendo en Casa y de los aspectos recogidos durante el acompañamiento individual. De esta manera, se trabaja con un grupo más numeroso los contenidos recogidos en el acompañamiento personal que sean de carácter comunitario como, por ejemplo, las dificultades de la vuelta a clases, los temores frente al COVID-19, la reorganización de la vida familiar, las dificultades académicas, etc.



Enfoque de aula invertida

Para el trabajo en la tutoría grupal semipresencial se propone el enfoque del aula invertida. Esta metodología plantea la designación de trabajos o actividades para ser realizados en casa (o a distancia) de manera personal, para luego poner en común lo trabajado, discutir temas de interés, realizar conclusiones y consensuar planes de acción comunes en el espacio presencial. En efecto, la idea es aprovechar el tiempo presencial que tendremos con las y los estudiantes para fortalecer las actividades del trabajo de casa, guiar para consolidar lo aprendido, realizar el trabajo individual y colaborativo, y ofrecer ayuda de forma más individualizada. Así, después de la clase, las y los estudiantes podrán aplicar tanto lo aprendido como las recomendaciones del docente tutor/a. Esto hace que nuestra intervención sea mucho más eficiente.





Monitoreo integrado y constante, y elaboración de evidencias

Si logramos articular los espacios presenciales y a distancia, estableciendo prácticas de monitoreo y seguimiento del grupo, tendremos una mirada integral de lo que las y los estudiantes están viviendo como comunidad de aprendizaje. Asimismo, llevar un registro o bitácora simple de lo trabajado permite establecer un mejor proceso. Por otro lado, otra forma muy útil de ver y analizar el proceso es a través de las evidencias de los trabajos colaborativos en aula: dibujos, papelógrafos, consolidación de ideas en la pizarra, resúmenes de las conversaciones, el registro que hace el/la docente tutor/a de las emociones percibidas en sus estudiantes, etc. Sugerimos que guardes estas evidencias (mediante fotografías, por ejemplo) en el portafolio para poder analizarlas después.



3.2. Instrumentos para esta estrategia

A partir de las recomendaciones previamente propuestas, sugerimos el uso de los siguientes instrumentos, como parte de la tutoría grupal:

Actividades desde el enfoque de aula invertida

En el siguiente cuadro se menciona la estructura a seguir para implementar actividades de aula invertida que pueden ayudarte en el diseño de sesiones de tutoría grupal semipresencial.

	Actividad individual a distancia	Actividad grupal presencial
Inicial 	<ul style="list-style-type: none"> Las actividades son enviadas por distintos medios con una consigna clara y plazos de entrega delimitados. También, se pueden usar las actividades de tutoría que están disponibles en Aprendo en Casa. En el caso de las niñas y niños pequeñas/os, las actividades son transmitidas a las madres, padres o cuidadoras/es para ser trabajados con las y los estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> Grupos pequeños de 4 a 6 niñas y niños. Actividades grupales de expresión socioafectiva no verbal como dibujos, collages, composiciones con materiales reciclados, etc. Dar siempre un espacio para compartir el proceso y comentar con el grupo lo trabajado.

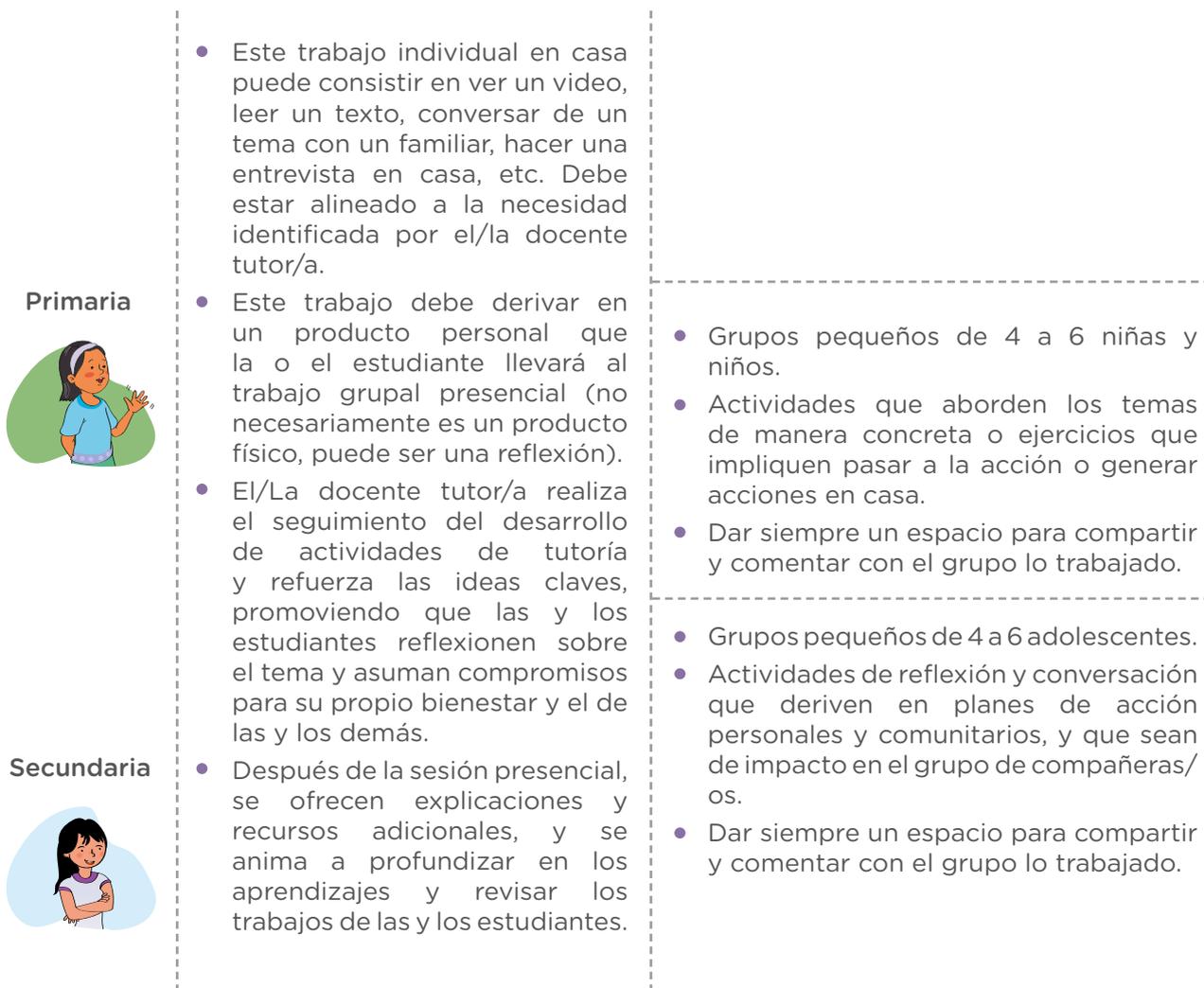


Fig. 5: Ejemplo de estructura de aula invertida

Como docente tutor/a determinas, de acuerdo con las características, necesidades y contextos de tus estudiantes, si adaptas o adecuas las actividades propuestas de Aprendo en Casa para el desarrollo de competencias o creas tus propias actividades para responder a las necesidades de orientación e interés de las y los estudiantes. Puedes hacer uso de diversas metodologías como proyectos de tutoría, talleres, aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en retos u otros organizando las actividades para los espacios presenciales y a distancia, según lo indicado en este apartado.



4. El trabajo con las familias

Para el sustento y éxito de las acciones que se realicen con las y los estudiantes es fundamental el involucramiento de las familias como acompañantes del aprendizaje. En este caso, nuestras/os estudiantes y sus familias se encontrarán, al ingresar a la semipresencialidad, en un estadio de transición natural, que va del distanciamiento físico a un retorno progresivo hacia una mayor interacción social con sus pares y otras personas. Es esperable que las madres, padres y cuidadoras/es puedan manifestar una preocupación mayor ante la vuelta a las aulas o proyectarla a sus hijas e hijos. El foco del trabajo del docente tutor/a debe estar en apoyar el reconocimiento de estas emociones, realizar acciones que ayuden a regular esos sentimientos en las familias, fomentando conductas que las lleven poco a poco a la adaptación y la valoración de los cambios que se han realizado producto de la emergencia sanitaria





4.1. Orientaciones para el trabajo en la modalidad semipresencial

Probablemente puedas encontrarte con escenarios donde exista cierto temor por parte de las y los estudiantes y sus familias por el restablecimiento gradual de la presencialidad. Por ello, es importante que tengas en cuenta los siguientes puntos que te apoyarán en generar acciones de acompañamiento a las familias:

Las condiciones de protección a la salud de la o el estudiante

Es importante tener en cuenta que la salud de las y los estudiantes es lo primordial que debemos asegurar. Por ello, debemos de cerciorarnos de cumplir y hacer cumplir todos los protocolos de bioseguridad establecidos para el cuidado de nuestras/os estudiantes, y explicarles de manera detallada y asertiva a ellas/os y sus familias en qué consisten, cuáles son sus niveles de efectividad y cómo podrían incrementar la seguridad través de prácticas complementarias. Se propone que el/la docente tutor/a programe y realice una reunión (virtual o presencial) con las familias antes del inicio de la presencialidad con el objetivo de brindarles estas recomendaciones.

En cuanto al trabajo con aquellas/os estudiantes que se les dificulte o, en su extremo, no acaten estos protocolos y/o demuestran una actitud desafiante ante ellos, se sugiere empezar por el reconocimiento del origen de estos comportamientos o puntos de vista para poder actuar a nivel de creencias, intereses o motivaciones. Además, es necesario alinear y efectivizar este trabajo con las familias para desarrollar cualquier proceso. Recordemos que la seguridad y protección de las y los estudiantes se debe asegurar no solo en la tutoría, sino en todo el proceso de vuelta a clases.



La transición hacia los espacios de autonomía

Luego de una etapa prolongada de compañía y cuidado directo por parte de las familias, en la cual es muy probable que se hayan adoptado hábitos de cuidado en la salud, resulta probable que algunas/os estudiantes requieran de ayuda para readaptarse a actividades que antes de la emergencia sanitaria resultaban naturales y sencillas. Las madres, padres y cuidadoras/es pueden mostrarse renuentes a que sus hijas e hijos se "expongan" a espacios públicos. Por ello, la comunicación constante y, sobre todo, la empatía con las familias es fundamental para mitigar miedos y generar tranquilidad. **En ese sentido, es importante que la escuela y cada docente conozca y practique con sus estudiantes y con las personas que ingresen a la IE todos los protocolos de bioseguridad, fortaleciendo, de esta manera, las conductas aprendidas en familia.**





Necesidad de información y certeza

Como ocurre desde el inicio de la emergencia sanitaria, debemos de consolidarnos como referentes de información confiable. Las y los estudiantes y sus familias pueden encontrarse en un estado de incertidumbre debido a la sobrecarga de información (muchas veces contradictoria) a la que se encuentran expuestos. Seleccionar fuentes confiables, compartirlas y ser portadores de mensajes con fundamento científico son tareas que deberíamos de asumir con gran responsabilidad.



Tranquilidad en torno al desarrollo de sus hijas e hijos

Es posible también que algunas familias nos comuniquen su preocupación por el progreso de sus hijas e hijos durante el trabajo no presencial y esperen que se genere una recuperación instantánea o un cambio significativo desde el inicio del formato semipresencial. Debemos tranquilizar a las familias, **explicándoles los protocolos que la escuela está implementando**, recordándoles que se trata de un proceso y que el resultado que buscan podrá ser alcanzado, pero que requiere de tiempo y trabajo colaborativo junto a ellas. Asumamos este momento como una oportunidad para afianzar el vínculo con las familias y recoger sus expectativas para dialogar sobre **la importancia del acompañamiento socioafectivo que sus hijas e hijos requieren para el logro de sus aprendizajes y su formación integral.**



La necesidad de volver a la normalidad

Las familias y estudiantes estarán muy ansiosos de que "todo sea como antes". No obstante, esto no será así, sino que se tratará de un proceso de cambios progresivos donde todas y todos nos adaptaremos a nuevas formas de trabajar dentro y fuera del aula. Las familias pueden manifestar inseguridad ante este escenario al no darse los cambios que imaginaban o a la velocidad que habían supuesto. Por ende, nuestro trabajo como docentes tutores/as será el de reconocer el cambio como una oportunidad y ayudar a aceptar el rol de constructores de una nueva realidad de la que todas y todos somos partícipes y protagonistas. De esta manera, debemos invitar a las familias a seguir siendo la red de soporte que su hija o hijo necesita, compartiendo con estrategias con ellas.





4.2 Instrumentos para esta estrategia

A partir de las recomendaciones previamente propuestas, sugerimos el uso de la siguiente tabla de actividades como parte del trabajo con las familias:

Momento de intervención



Antes del inicio de clases semipresenciales

Acciones a desarrollar con la familia



- Contáctalas por los medios disponibles. Abre canales de comunicación y asegúrate de que ambos saben cómo y cuándo pueden comunicarse.
- Programa y realiza una reunión antes del inicio de la presencialidad (puede ser virtual o presencial). Pregúntales qué piensan y qué sienten del hecho que sus hijas e hijos vayan a regresar a las aulas. Deja que hablen de sus temores y sus expectativas. Valida sus emociones con frases como "entiendo que pueda ser difícil regresar a las aulas" o "es natural sentirse de esa manera, lo importante es trabajar con esas emociones". Toma nota de las creencias y sentimientos que mencionan, pues muy probablemente sus hijas e hijos los compartan y sea necesario trabajarlos en el proceso de tutoría.
- Explícales, en un lenguaje claro para las familias, qué y cómo se va a trabajar el regreso a las aulas. Comparte los protocolos de bioseguridad, los datos sobre la cantidad de estudiantes, horarios, etc. La información precisa, veraz y oportuna genera calma y tranquilidad, lo que lleva a fortalecer la colaboración de la familia con la escuela.



Durante la modalidad semipresencial



- Establece reportes periódicos a la familia sobre el avance, necesidades y progreso de sus hijas e hijos.
- Puedes sugerir lo que ellos pueden hacer desde casa para favorecer el proceso de sus hijas e hijos. Es importante que el/la docente tutor/a indique acciones concretas, sencillas y viables para aumentar la posibilidad de que sean ejecutadas (por ejemplo, pedirle a sus hijas e hijos que les narren cómo fue su día en la escuela o que les digan lo que más y menos les gustó de su día, etc.)

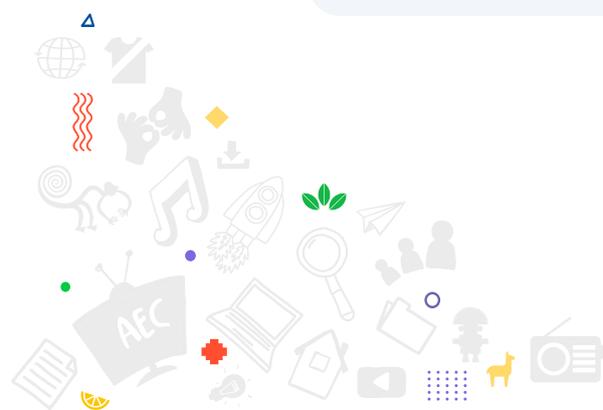


Adaptación constante



- Comunicar todo cambio en las modalidades de educación que se puedan dar en el camino. Sabemos que los cambios seguirán en mayor o menor medida y que debemos realinearnos constantemente.
- Documentar y monitorear las diferentes acciones y comunicaciones que se dan con las familias. Esto nos permitirá evaluar nuestro trabajo y corregir/adaptar lo que sea necesario.

Fig. 6: Tabla de actividades





Asimismo, recuerda que como docente tutor/a:

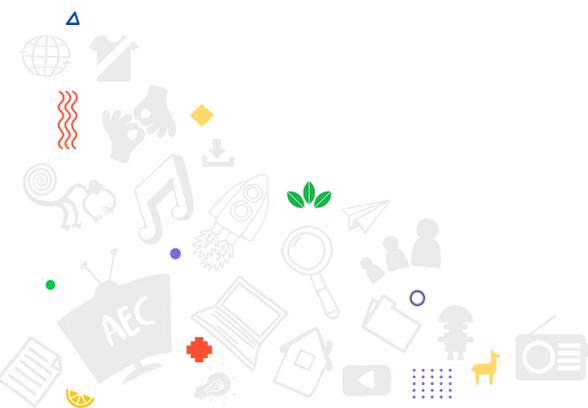
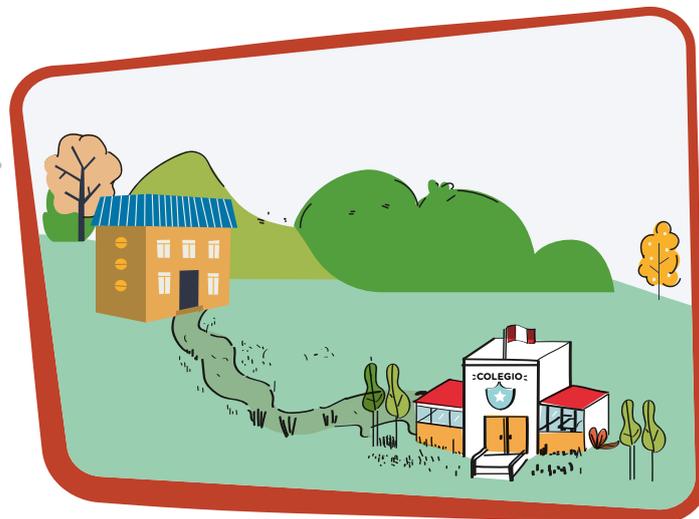
- Orientas a la familia para la organización de espacios adecuados de aprendizajes de sus hijas e hijos en el hogar. Así como también el establecimiento de acciones en el hogar dirigidas a fortalecer la comunicación en la lengua materna, horarios para la lectura en familia, orientaciones en temas de educación sexual integral, prevención de la violencia familiar, la alimentación adecuada, el cuidado de la salud, temas de seguridad, entre otras.
- Promueves espacios que fomenten la participación e involucramiento de las familias y la comunidad en la responsabilidad compartida de la formación integral y del bienestar de las y los estudiantes, considerando la diversidad sociocultural y/o lingüística de las familias.



5. La participación estudiantil

“La participación estudiantil es el derecho de todos los y las estudiantes de formar sus opiniones y puntos de vista, expresarlos en espacios seguros siendo escuchados, y decidir o influir en las decisiones vinculadas a los asuntos públicos o situaciones que les conciernen directa e indirectamente”. Orientaciones para promover la participación estudiantil en las IIEE en la modalidad a distancia para docentes tutores y tutoras (MINEDU, 2020).

En el marco de la educación a distancia, seguramente hemos identificado retos o dificultades para promover y acompañar la participación de nuestras/os estudiantes en los asuntos públicos de la comunidad escolar o local. En un contexto de semipresencialidad, como docentes tutoras/es, encontraremos una gran oportunidad para reforzar la participación de las y los estudiantes en acciones que promuevan el bien común a través del acompañamiento socioafectivo.





5.1 Orientaciones para el trabajo en la modalidad semipresencial

Los docentes tutores tienen un gran campo de acción en el desarrollo de la participación estudiantil, pues se trata justamente de mediar y promover la interacción del estudiante con las demás personas, la construcción y cumplimiento de normas, acuerdos y leyes, el manejo constructivo de conflictos, la deliberación sobre asuntos públicos y su implicación en acciones que promuevan el bienestar común, como se señala en la competencia "Convive y participa democráticamente" del Currículo Nacional de Educación Básica. A continuación, te sugerimos algunas acciones:

Recuerda y fortalece lo que ya existe

Seguramente antes de la emergencia sanitaria o incluso desde la modalidad a distancia se ha venido trabajando con el Comité Estudiantil del Aula, Municipios Escolares u otras organizaciones estudiantiles.

Por ello, utiliza los espacios de presencialidad para identificar cómo se han dado las interacciones entre las y los estudiantes, revisa los acuerdos tomados e identifica los conflictos y situaciones difíciles que se estén presentando, así como los asuntos públicos priorizados por ellas y ellos. Recuerda concertar con el/la coordinador/a de tutoría y orientación educativa sobre la implementación de las estrategias, espacios y acciones de participación estudiantil, etc.



Fomenta el desarrollo de canales de comunicación y participación

Se han desarrollado en otros documentos las formas de generar trabajo conjunto desde la tutoría a distancia (pueden encontrarlos en el siguiente link: <https://resources.aprendoencasa.pe/perueduca/emociones/emociones-orientaciones-acompanamiento-socioafectivo-y-cognitivo.pdf>). En los espacios presenciales, debemos establecer canales de participación estudiantil para recoger y compartir opiniones, necesidades y expectativas de las y los estudiantes. Una forma de involucrarlas/os es incluir acciones y espacios de participación en el plan tutorial de aula, escuchando sus opiniones sobre lo que quieren y necesitan trabajar desde su vivencia de la cuarentena, lo que pasa en sus familias, en su comunidad, etc.





Guía, facilita y asesora a las y los estudiantes en sus proyectos

Muchos de nuestras/os estudiantes han iniciado proyectos de participación estudiantil que han quedado truncos o se han visto ralentizados por la cuarentena. Identifica esos proyectos para ayudar a las y los estudiantes en la implementación de las acciones de participación estudiantil, articulando con los agentes necesarios y acompañando el proceso.



Trabaja con las familias

Es necesario sensibilizar a los padres, madres y cuidadoras/es sobre el derecho a la participación de las y los estudiantes tanto en la escuela como en sus hogares y en los asuntos de la comunidad. La emergencia sanitaria y la cuarentena quizá puedan haber distanciado a las familias de dicha participación, por lo que es una buena práctica trabajar con ellas para retomar, a través de sus hijas e hijos, las acciones que promuevan el bienestar común desde la interacción y deliberación democrática.



5.2 Instrumentos para esta estrategia

Las/los docentes tutoras/es deben guiar, facilitar y asesorar a las y los estudiantes en el proceso de participación. Para ello, presentamos algunos instrumentos de trabajo:

Priorización de asuntos públicos de interés

Una forma de trabajar la priorización es aprovechar los espacios presenciales para generar conversaciones a manera de "lluvia de ideas" sobre aquellas problemáticas o situaciones que creen más importantes en el escenario actual. Si se trata de niñas y niños de inicial o primaria, estos espacios pueden darse no solo mediante conversación, sino elaborando dibujos, haciendo entrevistas a sus familiares, etc. Luego, para elegir lo que el grupo quiere trabajar como proyecto de participación, se pueden identificar fortalezas y debilidades de las ideas planteadas y complementarlas buscando el consenso o, en todo caso, hacer una votación.

Por ejemplo, las y los estudiantes pueden identificar como asunto público prioritario las dificultades académicas y de conexión que existen entre sus compañeras/os. A partir de ello, podrán diseñar acciones, campañas o proyectos para implementar acciones que



contribuyan a la superación de la problemática: implementar grupos de estudio virtuales, compartir recursos y plataformas educativas, coordinar con sus docentes para aminorar la carga de trabajos o promover la flexibilidad en las fechas de entrega establecidas, solicitar reforzamiento escolar a docentes de áreas curriculares específicas o aliados, organizarse y solicitar recursos TIC a las autoridades locales, regionales o nacionales, etc. (Ejemplo tomado de las **Orientaciones para promover la participación estudiantil en las IIEE en la modalidad a distancia para tutores y tutoras, MINEDU 2020**).



Aprendizaje basado en retos

Las y los estudiantes se enfrentan a situaciones problemáticas del mundo real frente a las cuales pueden generar alternativas de solución desarrollando sus competencias y contribuyendo al bien común. La pandemia ha generado situaciones que ponen en evidencia múltiples retos. Evaluemos la posibilidad de proponer un reto como manera de ayudar a las y los estudiantes a desarrollarse, reconociendo el impacto que podrían tener sobre sus familias y comunidades si se lo proponen. La identificación del reto y su discusión es el punto de partida para generar acciones. Partir de su realidad y los intereses de las y los estudiantes será la clave para asegurar su compromiso y la conexión con la tarea. Esta metodología activa, así como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje-servicio, la "gamificación" y otras más, pueden ser de gran utilidad para generar procesos de enseñanza-aprendizaje donde el trabajo colaborativo y la participación protagónica fortalezcan la búsqueda del bien común, contribuyendo al desarrollo socioafectivo y cognitivo de las y los estudiantes.



Aprendizaje basado en proyectos

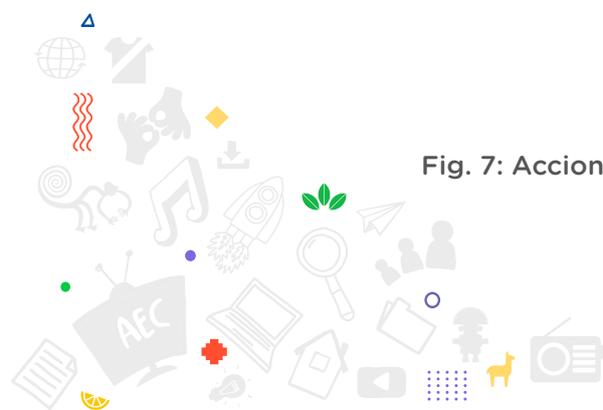
Esta metodología activa se configura como un excelente formato de trabajo para entornos semipresenciales, ya que la o el estudiante puede trabajar desde casa ciertas actividades o tareas, mientras en clase recibe asesoría específica y comentarios de sus docentes y compañeras/os. Además, afianza no sólo el contenido y acciones que se buscan desarrollar, sino que también promueve el trabajo colaborativo y la autorreflexión en busca del bien común. A continuación, presentamos sugerencias de actividades para trabajar ABP enfocado en la participación estudiantil:





Fase ABP	Acciones
<p>Identificación del problema o necesidad</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Pregunta guía: ¿Qué necesidades o problemas quiero trabajar/resolver en mi comunidad? • Implementar asambleas, conversatorios, debates o discusiones. • Si son estudiantes de inicial o primaria, se pueden usar medios como dibujos, collages, etc. • Si se identifican varios problemas o necesidades, orientar a las y los estudiantes para definir el problema central democráticamente y buscando el consenso.
<p>Investigación sobre el problema priorizado</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Fomentar el trabajo colaborativo: formación de equipos de trabajo, distribución de roles. Dividir y organizar las tareas que cada uno realizará desde su trabajo en casa. • Organizar los espacios para compartir lo trabajado, recordando que serán tanto a distancia como presenciales. • Acompañar a las y los estudiantes en la identificación de fuentes confiables para la investigación y prestar mucha atención cuando establezcan las causas y efectos del problema central, orientando y clarificando dudas si es necesario. El árbol de problemas es una técnica que puede ser de utilidad. • Guiar a las y los estudiantes para que la investigación sobre el problema decante en la definición de objetivos.
<p>Diseño, ejecución y evaluación del plan de acción</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Delimitar el plan de acción para su implementación. Nuevamente será necesario distribuir roles y esta vez será importante también establecer un cronograma de tareas y responsables en función a sus intereses y habilidades. • Es recomendable que en el plan se consideren acciones para incidir en espacios de toma de decisiones (CONEI, APAFA, Concejo Municipal, etc.), así como para visibilizar el proyecto utilizando los recursos y medios de comunicación disponibles. • Generar alianzas con los agentes necesarios para la implementación de las acciones: coordinadores y directivos de la IIEE, familias y otros actores de la comunidad. • Evaluar el plan y las acciones ejecutadas, dar retroalimentación sobre su impacto y compartir buenas prácticas.

Fig. 7: Acciones para el aprendizaje basado en proyectos (ABP)



6. La orientación educativa permanente

Se entiende como un proceso de ayuda específica y espontánea que realiza la o el docente para contribuir al desarrollo de las y los estudiantes o de un grupo ellas o ellos, ya sea que estén o no a su cargo, a partir de situaciones que emergen de las necesidades de cada estudiante o aquellas identificadas por la o el docente. Al igual que las estrategias previamente reseñadas, esta se verá impactada por el retorno a las aulas (aunque sea de manera parcial). Por ende, la observación directa de la o el docente le permitirá establecer un nuevo punto de monitoreo y reconocimiento de situaciones de intervención a las que deberá de prestar atención.





6.1 Orientaciones para el trabajo en la modalidad semipresencial

La estrategia de orientación educativa permanente en la modalidad semipresencial devuelve al docente tutor/a el espacio de reconocimiento, diagnóstico y diálogo que podría haberse visto limitado durante el despliegue de la modalidad a distancia con la que se ha trabajado durante el año 2020. Ante la nueva oportunidad de contar con estos espacios es importante tomar en cuenta que:

Los momentos presenciales se convierten en espacios privilegiados de observación

Resulta indispensable mantener la atención al comportamiento e interacción de nuestras/os estudiantes, enfocándonos en las condiciones que podrían estar interfiriendo con el desarrollo de un aprendizaje efectivo, ya sea de manera individual o colectiva. Además, debemos recordar que, al menos para aquellas/os estudiantes que se han mantenido en confinamiento estricto, el retorno supone un espacio de readaptación y resocialización con todos los retos y oportunidades que esto representa.



La intermitencia de la observación debe ser compensada por una estrategia que integra presencialidad y trabajo a distancia

El retorno de los espacios presenciales podría distraer nuestra atención sobre los espacios de trabajo a distancia o generar una mirada separada, en la que despleguemos acciones y estrategias diferenciadas para cada modalidad. La recomendación es planificar estrategias integradas. Es decir, aquellas intervenciones que inician luego de detectar una situación específica en un segmento presencial deben ser continuadas en segmentos a distancia y viceversa. Así, por ejemplo, si deseamos trabajar una iniciativa con un/a estudiante, podemos proponerle liderar un equipo de trabajo en una actividad en clase y también sugerirle algunas actividades a realizar en casa, sobre las cuales podríamos conversar junto a su familia en una videoconferencia. Recordemos en todo momento que la experiencia de nuestras/os estudiantes es continua, más allá de la modalidad en que esta se despliegue.





Contar con herramientas que faciliten la toma de decisiones permite actuar de manera más efectiva

Al contar con espacios presenciales acotados, el uso del poco tiempo disponible debe enfocarse en el abordaje de las situaciones de mayor impacto sobre la o el estudiante, su rendimiento y su bienestar.

Por ello, contar con herramientas que promuevan una toma de decisiones precisa y, sobre todo, rápida, nos podrá ayudar en esta tarea. Recordemos, además, que muchos de nosotros/os también somos nuevas/os en este formato de trabajo, puesto que la semipresencialidad es un campo de exploración y adaptación. Por ello, requerimos de todos los recursos disponibles para sistematizar experiencias, descubrir patrones efectivos y determinar las mejores vías de acción.



Los focos de atención deben responder al proceso de readaptación de nuestras/os estudiantes

Un logro fundamental que no podemos pasar por alto es la readaptación de nuestras/os estudiantes a la presencialidad y la generación de una experiencia integral positiva. El retorno traerá consigo diferentes retos y dificultades para cada estudiante, tanto de manera individual como grupal. Por ello, nuestra atención debe enfocarse en descubrir cuáles son las variables que promueven esta readaptación (físicas, cognitivas, emocionales, sociales) para potenciarlas, así como aquellas que la limitan para poder gestionarlas y - en la medida de lo posible - eliminarlas. Algunos ejemplos podrían ser: la gestión emocional (luego del confinamiento, debemos reaprender a expresarlas y moderarlas en grupos grandes como el salón de clase), la percepción de seguridad (algunas/os estudiantes podrían mantener el temor constante a contagiarse) y el respeto del espacio físico personal.





El trabajo colegiado resulta una estrategia indispensable

El/la docente tutor/a puede reducir los niveles de incertidumbre e incrementar la efectividad de sus propuestas e intervenciones enriqueciéndolas a través del trabajo con otras/os docentes tutoras/es, la/el psicóloga/o de la institución, las autoridades de esta, y otras personas con roles que podrían brindar soporte y una comprensión más amplia del proceso particular que vive cada estudiante. De esta manera, generemos espacios de interacción continua, de consulta y asistencia mutua.



6.2 Instrumentos para esta estrategia

A partir de las recomendaciones previamente descritas, proponemos tres instrumentos que podrían funcionar como punto de partida para el desarrollo de las estrategias de orientación educativa permanente:

Árbol de decisiones

A partir de la experiencia y los resultados obtenidos, el/la docente tutor/a puede ir desarrollando un árbol de decisiones que consolide los aprendizajes adquiridos durante esta etapa. La recomendación es no partir de cero, sino más bien basar el modelo inicial en aquello que ya ha funcionado en la modalidad presencial y la posterior modalidad a distancia durante los últimos años. Un ejemplo posible, extraído de la experiencia, podría ser el siguiente:

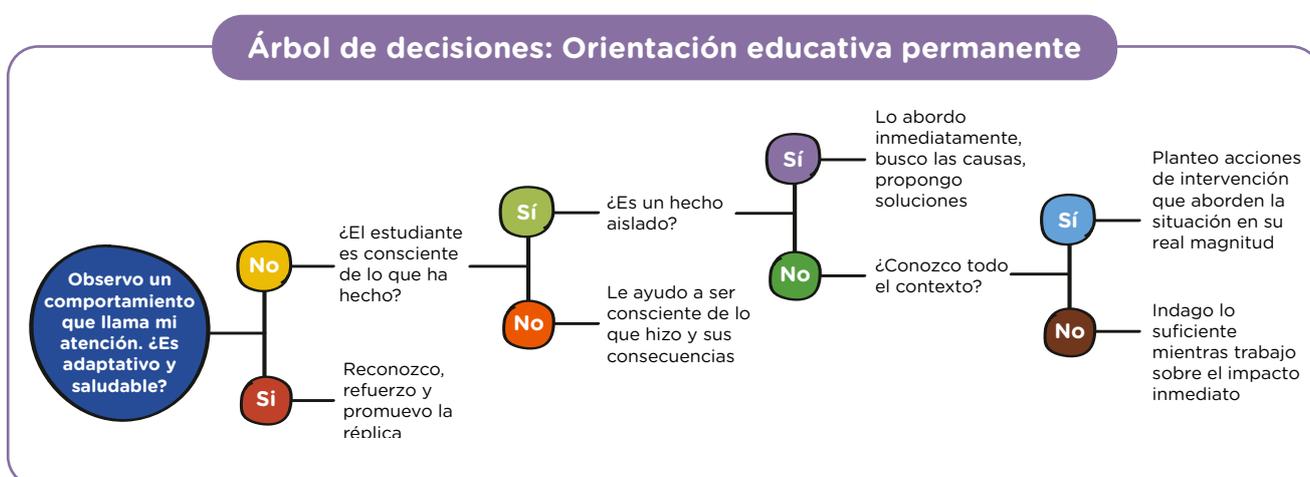


Fig. 8: Ejemplo de árbol de decisiones (Elaboración propia)



Matriz de registro integral

La articulación de las observaciones y evidencias (previniendo la mirada dividida de la o el estudiante) se puede trabajar a través de una matriz simple en la que podamos registrar tanto las evidencias observadas como las reportadas. Más que diferentes documentos, es de gran ayuda contar con un único formato, sencillo y práctico a la vista, como el que presentamos a continuación. En él, la o el docente ha integrado las evidencias observadas directamente, el reporte personal (lo que le ha dicho la o el estudiante), el reporte de sus pares (lo que dicen sus compañeras/os), y el de sus familiares. Asimismo, se ha mantenido por separado lo observado en el aula y lo apreciado en el trabajo a distancia. De esta manera, se sugiere como matriz:

Dimensiones o temáticas	Presencial			A distancia		
	Evidencias observadas	Reporte personal	Reporte de pares	Evidencias observadas	Reporte personal	Reporte de familia
Estado de ánimo	Decaimiento. Aparente desinterés.	Está preocupado por "cosas" que ocurren en casa (no quiso explicar cuáles).	Lo encuentran raro, distante.			
Expresión emocional	Enojo, disgusto.		Se reporta agresividad.			
Comunicación e interacción	Es breve y cortante. Interviene poco y el diálogo con sus compañeras/os es básicamente transaccional.				Indica que hay poca comunicación en casa, pero que es mejor así.	Manifiestan que todo está muy bien y que hay buena comunicación
Trabajo en equipo	Trata de imponer sus ideas y no escucha a las y los demás.				No cree que la familia sea un equipo, es "un grupo de personas que viven juntas".	Indican que colabora con los deberes de la casa

Fig. 9: Modelo de matriz de registro integral



El registro se irá completando conforme se vaya recabando más información. Además, para cada caso se puede consignar distintas dimensiones o temáticas, según sean éstas pertinentes para la situación en la que buscamos intervenir.





Formato simple de intervención colegiada

Como hemos indicado, es importante contar con la opinión de otras/os profesionales, cuyos aportes podrían ayudarnos a tener una mejor perspectiva de cada situación que busquemos abordar a través de la orientación educativa permanente. Un formato simple podría contener los siguientes elementos:

Profesional / Especialista	Opinión general	Responsabilidad	Fecha	Resultados	Observaciones
Coordinadora					Brindó consejos importantes para abordar el problema. Hará seguimiento al caso mensualmente, a través de diálogos con el/la docente tutor/a y la/el psicóloga/o
Psicóloga	Podría presentarse alguna condición en la dinámica familiar que está impactando en el desempeño y la actitud de la o el estudiante	Sostener una entrevista con la o el estudiante para conocer con mayor profundidad su situación específica.	03/05/2021	Confirmación de la sospecha de dinámica familiar. Se muestra resistente a compartir sus experiencias. No confía.	
Sub directora		Conversar con la madre, padre o cuidador/a para reforzar la importancia de su intervención en el proceso educativo de su hija/o.	05/05/2021	Los padres se encuentran dispuestos a cooperar. Se encuentran preocupados.	Se sugiere una nueva reunión, ahora con el/la docente tutor/a, para establecer planes de acción específicos para el caso.
Tutor	La o el estudiante se comporta de manera muy diferente en el salón de clase y en el trabajo a distancia. Es rebelde en el primer espacio y silencioso (casi ausente) en el segundo.	Observar el desempeño de la o el estudiante y sus comportamientos. Definir una reunión individual	Continuo Reunión: 15/05/2021		

Fig. 10: Ejemplo de formato simple de intervención colegiada



Una vez más, los campos del documento dependerán de la experiencia del docente tutor/a, el equipo con el que cuente la institución y la forma de trabajo que hayan desarrollado.

En cualquier modalidad, la orientación educativa permanente puede usar el modelo de gestión emocional, el cual permite entender cómo los pensamientos y emociones desencadenan la conducta. Asimismo, están disponibles otras herramientas que permitan generar un adecuado espacio de diálogo y aprendizaje. Pueden revisarlo en las **“Orientaciones generales para docentes tutoras/es sobre el acompañamiento socioafectivo y cognitivo a las y los estudiantes”**, desde el link <https://autoayuda.minedu.gob.pe/teescuchodocente/wp-content/uploads/sites/32/2020/07/oa.pdf>





PERÚ

Ministerio
de Educación

